

# PERÚ MILENARIO

Monográfico

*Viajes y Viajeros*



# PERÚ MILENARIO

## Especial monográfico

Una vez más, nuestra revista de viajes hace el esfuerzo de lanzar un número monográfico especial. Como decimos en la redacción, el viaje puede ser interior, reflexivo, o abierto al viento y a la lluvia, al desierto, a la humedad del mar, a la bruma en la montaña o al bullicio de las ciudades. Viajes hay muchos, tantos como viajeros y sus espíritus, pero en nuestra revista mantenemos una máxima que constituye su razón de ser: "el viaje empieza en la lectura...y continua en la escritura". Pese a la omnipresencia de las redes sociales, con sus textos cortos y vídeos rápidos, que no permiten ni la reflexión ni la conexión con lo que se observa o se lee, todo nuestro empeño es que sigamos leyendo, que nuestros lectores disfruten leyendo sobre viajes tanto como haciéndolos; y si es posible, escribiéndolos.

Perú es un destino muy conocido, sobre todo por sus ciudades coloniales y por la excepcional fortaleza inca de Machu Picchu. Sin embargo, en un país tan extenso y tan rico hay mucho más; ciento de lugares interesantes y dignos de una visita detenida. Chiclayo, Sipán, Kuelap, Cajamarca, Trujillo, Chan Chan, Caral, Nazca, Paracas, Puno, el lago Titicaca, el cañón del Colca, la selva amazónica, la Cordillera Blanca. La lista podría ser inacabable. Para los amantes de la arqueología Perú es un país inevitable por su riqueza cultural y por su variedad de yacimientos.

Quienes prefieren la naturaleza y los paisajes abiertos tienen a su disposición la inmensa cordillera de los Andes y la selva amazónica para descubrir y recorrer miles de rutas. Y no olvidemos la excelente cocina peruana, presente en todas las ciudades, donde pueden degustarse platos tradicionales como el ceviche o el cúi, y otros más en sintonía con la cocina moderna, en la que Perú se ha ganado un puesto por méritos propios.

Esperamos que disfrutes con nuestros textos y nuestras fotos, y, si todavía no has visitado Perú, que la revista sea un acicate para ponerte en marcha.

Perú nos espera.

La Redacción

|                                            |    |
|--------------------------------------------|----|
| <b>- Galería</b>                           | 4  |
| Perú con la lente fotográfica              |    |
| <b>- En Portada</b>                        |    |
| El Valle Sagrado                           | 10 |
| <b>- Artículos</b>                         |    |
| Los señores de la piedra y el barro        | 18 |
| Cronología peruana precolombina            | 22 |
| La llegada de los conquistadores españoles | 24 |
| <b>- Cuaderno de viajes</b>                |    |
| Titicaca, el lago sagrado                  | 29 |
| Trujillo, el pasado colonial imperecedero  | 34 |
| <b>- Bazar</b>                             |    |
| El viento y la lluvia                      | 40 |
| <b>- Cartografía</b>                       |    |
| Mapa de Perú                               | 44 |



ViajesyViajeros.com es una publicación digital de viajes. Los artículos, fotos y documentos publicados en la misma y en su versión especial en papel están protegidos por derechos de autor Creative Commons.

Autor de todos los textos y fotos de este especial: Jesús Sánchez Jaén. ...  
 Publicación: 12 de septiembre de 2026



Permitido copiar o difundir siempre que sea sin fin comercial, sin modificar y citando el autor y la web o la publicación donde se ha obtenido.



# *Viajes y Viajeros*



Pico Quitaraju desde Quebrada Santa Cruz, Cordillera Blanca



# *Viajes y Viajeros*



Fortaleza inca de Pisac, puerta de la muralla



# *Viajes y Viajeros*



Monasterio de Santa Catalina, Arequipa; pasaje interior



## *Viajes y Viajeros*



Pescador en balsa de totora. Playa de Huanchaco

## *Viajes y Viajeros*



Bahía de Paracas





Cerámica funeraria mochica, Museo Nacional de Antropología, Lima



## *Viajes y Viajeros*



Machu Picchu

## *Viajes y Viajeros*



Laguna 69, Parque Nacional del Huascarán



# El Valle Sagrado

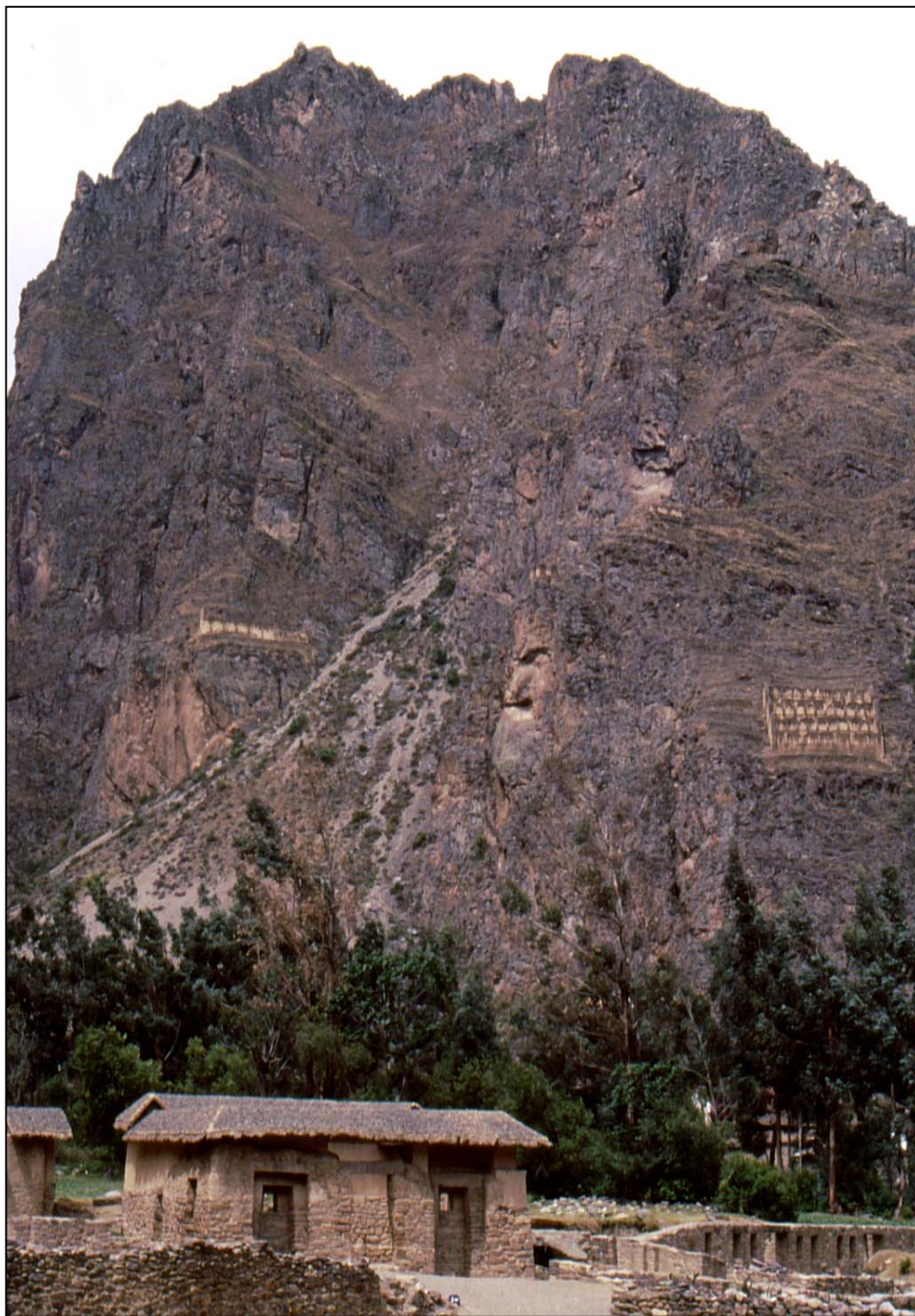


Al norte de Cuzco, camino de Machu Picchu, se encuentra una de las localidades más visitadas de la cultura incaica, Ollantaytambo. No todos los visitantes conocen, sin embargo, que en ella se encuentra quizá la representación más genuina de Viracocha, el dios supremo creador del mundo. Según la mitología andina Viracocha había surgido del lago Titicaca, y después de crear el sol, la luna, las estrellas y los hombres peregrinó hacia el norte hasta perderse en el mar. En su peregrinaje fue civilizando a la humanidad, y al llegar a un lugar llamado Tambo el señor del lugar le acogió y dio posada. Antes de seguir viaje dejaría allí su báculo, y las gentes del lugar habrían guardado su imagen en la montaña. Otra versión del mito indica que Viracocha llegó a Tambo y allí quedó para siempre hecho piedra. Y otra más que no fue Viracocha, sino un enviado suyo, Wiracochán o Tunupa, quien viajó por el mundo y el que visitó Ollanta.

Allí está, a mitad del cerro Pinkuylluna, frente a la fortaleza, a la altura de los supuestos almacenes tallados en la montaña. Sus cejas arqueadas y la boca entreabierta le dan un aire de titán furioso que no pierde de vista a su pueblo. Si hemos de hacer caso a la mitología, este retrato de Viracocha sería el símbolo religioso que otorgaría carácter sagrado al valle del Urubamba, corazón del mundo inca. De este a oeste, junto al curso del río o en los montes que lo bordean, el valle está repleto de lugares con significación mitológica, según la cultura tradicional



andina. A veces la imaginación o la espiritualidad de quien cuente la historia exageran el simbolismo de un lugar u otro.



El viajero, un tanto confuso ante la profusión de imaginería mitológica y alusiones al cosmos, puede terminar por volverse escéptico, si no lo es de antemano, pero no dejará pasar la oportunidad de observar las manifestaciones culturales de origen inca que aún perviven, y no debe perderse los enclaves curiosos y hasta enigmáticos del valle sagrado, que a veces se esconden en las inmediaciones de los reclamos turísticos, un poco disimulados a la vista de los grupos tumultuosos.





El mismo Ollantaytambo guarda alguno de ellos. El principal es el propio pueblo de Ollanta, a los pies de la fortaleza. Los edificios y las calles mantienen la traza urbana de la construcción inca original, y las casas se agrupan entorno a patios llamados "canchas", un nombre igual al que dan los andinos a los granos de maíz tostado. Caminar por sus calles transporta al pasado, pues los muros de bloques poligonales, las puertas de entrada a las "canchas" y la distribución de las calles han sufrido muy pocas modificaciones desde tiempos del Tahuantinsuyu. La forma trapezoidal alargada del grupo de calles antiguas visto desde lo alto de la fortaleza recuerda a una mazorca de maíz gigante, y alguien ha querido ver en cada una de las manzanas de casas agrupadas alrededor de una "cancha" una simulación de un grano de esa mazorca. Según esto los incas habrían construido una ciudad dedicada al maíz junto a la fortaleza de Ollanta. Al fin y al cabo esa

era la producción principal de la comarca y podría tener sentido, en el mundo simbolista andino, crear una población alegórica del sustento básico. Sea como fuere, recorrer estas calles, y curiosear en algún patio con respeto si se presenta la oportunidad, ofrecerá una visión del mundo andino mucho más genuina que los mercados o las ruinas de mayor renombre.

Una vendedora de anticuchos que pela papas al sol otoñal, dos cholas que regresan cargadas a sus "canchas" entre los robustos muros poligonales, una puerta trapezoidal al modo inca, todo se alía creando una atmósfera de quietud donde el





tiempo parece ralentizado desde hace cientos de años.

Hay quien considera el Tambo de Ollanta el pueblo de mayor carácter inca. Por cierto, para los incas un tambo era un almacén o casa de postas en los caminos reales. Y quedan unos cuantos distribuidos por la geografía andina.

## **Moray y los experimentos agrícolas**

A poca distancia del pueblo de Urubamba, a unos seiscientos metros sobre el valle, está la pampa de Maras, y en un extremo de ella el enclave de Moray. No es fácil definir el sitio, pues diciendo que es un conjunto de plazas concéntricas aclararíamos poco, y llamándolo terrazas circulares rehundidas solo explicaríamos parte de lo que se ve allí. Aprovechando los desniveles del terreno los incas excavaron una serie de plataformas escalonadas similares a terrazas de cultivo, pero agrupadas en círculos concéntricos, y en algunos casos comunicadas por plazas en niveles intermedios.

Se ha hablado de una función ritual, asociada a festividades relacionadas con el ciclo agrícola. Y se ha pensado también que todo fuese una sucesión de terrazas para hacer cultivos experimentales. Esta última idea, que tiene en cuenta las peculiaridades climáticas y geográficas del lugar, parece ser la más aceptada. Las terrazas concéntricas se hunden en el terreno como un embudo, y su forma habría servido para conseguir condiciones de temperatura y humedad distintas en cada nivel. Una suerte de laboratorio agrícola inca a casi 3.500 m de altitud en el que probar la adaptación de diferentes cultivos. Algunos investigadores quieren ver en este lugar la raíz del desarrollo de las variedades de maíz andinas: una vez probadas aquí cuales eran las condiciones más idóneas de altitud, orientación y humedad para cada semilla solo había que buscar el terreno idóneo para cultivarlas a mayor escala.





Quizá no solo se plantaba maíz; podemos pensar también en los innumerables tipos de tubérculos, adaptados maravillosamente a la climatología y altitud de cada rincón de los Andes. Es posible que el estado inca, del que se sabe con certeza que estaba muy bien estructurado, dedicase recursos al estudio de una especie de ingeniería agrícola precolombina. Pueden verse todavía restos del sistema de riego.

En las inmediaciones una quebrada que vierte hacia el valle del Urubamba guarda otro tesoro. El suelo gris, cubierto de ichu amarillento o de rocas, se vuelve blanco de repente. En un día de sol incluso duelen los ojos. El asombro es mayúsculo pues lo que asoma al empezar la quebrada es sal, montones de sal. Decenas de albercas salobres en formación rigurosa cubren una ladera recogiendo el poco agua que surge de un manantial caliente. Las salinas de Maras, explotadas desde antes de la conquista, sirvieron a los incas para intercambiar productos con tribus remotas, sobre todo de la zona selvática. En la actualidad se mantiene la producción y se comercializa en formas diferentes, no solo como sal de uso alimentario.

Los nativos de la región contaban hace años una anécdota al respecto de estas sales. Tiempo atrás unos funcionarios internacionales recomendaron al gobierno peruano añadir yodo a la sal de Maras, siguiendo el modelo utilizado con otras sales no marinas. En unos años se detectaron problemas de excesivo yodo en los habitantes del Valle Sagrado. La razón no era una sobredosis en el tratamiento de la sal, sino lo innecesario del tratamiento mismo. Al parecer algunos productos agrícolas del altiplano contienen yodo suficiente para paliar la carencia de la sal. De hecho los casos de hipertiroidismo son muy escasos en la población local. Para sorpresa de la sanidad académica, en el Valle Sagrado no valieron las recetas de los galenos. Los habitantes de la zona presumen con orgullo de que su tierra les facilita todo aquello que necesitan para vivir; y tal vez sea cierto.







## **Pisac y su fortaleza**

En el otro extremo del Valle, en el este, instalado sobre un cerro que domina parte de la cuenca del Urubamba, la ciudad de Pisac puede presumir de buena arquitectura. El barrio Intiwatana es la mejor muestra de ello. Allí los sillares están ensamblados con tanta precisión como en Cuzco y las dependencias que aún siguen en pie muestran tanto las habilidades arquitectónicas de los incas como su conocimiento de la astronomía.

Pero más allá de estos detalles, disponibles en cualquier guía al uso, llama la atención el conjunto de terrazas de cultivo, o andenes, adaptados al relieve con delicadeza. Observándolos desde el camino que bordea la muralla parecen un componente más del paisaje, como escaleras de gigantes para descender hasta el río al fondo de un profundo tajo.

Buscando la orientación más cálida y abrigadas por las propias laderas de los cerros, todas las terrazas a plena producción harían de Pisac un importante centro agrícola. Sus habitantes aprovechaban al máximo los recursos de esas laderas escarpadas gracias a un formidable trabajo de modelado y adaptación del terreno.

Los habitantes actuales, instalados en la villa homónima junto al río, aún siguen obteniendo buen fruto de la tierra. El mercado dominical que se instala en la Plaza Mayor suele ser un goce para los sentidos. Calabazas gigantes de colores intensos, mazorcas de diez o quince clases distintas, tomates, cebollas, coles, quínoa y muchos productos más se exponen en cuidadoso orden. La vida andina tradicional, apegada a los recursos de la tierra, sigue presente con fuerza aquí, aunque por desgracia los puestecillos con baratijas y telas para los turistas están desalojando poco a poco a los campesinos.





Un motivo más se une al del mercado para que el domingo sea el mejor día para visitar Pisac, la misa quechua. El oficio se hace en la lengua nativa, y con todo el aderezo que ha pervivido durante más de 500 años de sincretismo entre la religión de los *apus* y la Pacha Mama y el cristianismo. A la iglesia acuden los alcaldes de Pisac y los pueblos de los alrededores, vestidos con sus mejores galas, y al terminar la ceremonia el sacerdote les recibe en el patio de la iglesia como muestra de cortesía mutua. Un grupo de niños ataviados con trajes tradicionales canta y toca unas enormes conchas.

Los alcaldes portan sus bastones de mando y se cubren la cabeza con unos sombreros negros similares a grandes escudillas. Todo transcurre con pocas palabras, condición clásica del carácter andino, dichas todas en quechua, eso sí. El rito mantiene vivos muchos rasgos de la cultura andina y esperemos que la influencia de la globalización y el turismo no los hagan desaparecer.







# LOS SEÑORES DE LA PIEDRA Y EL BARRO

La historia de las civilizaciones en Perú es mucho más que el Imperio Inca y la conquista y dominación española, muchísimo más. Veamos. El primero no llegó a 100 años, y la segunda duró poco menos de 300, desde 1532 a 1826.

Desde los tiempos **pre cerámicos** hasta el dominio de los señores del Qosqo (Cuzco), en 1438, transcurren varios milenios en los que florecieron, y algunas desaparecieron, formidables culturas que han dejado su impronta en la mayoría de las regiones geográficas peruanas, en especial en la costa semidesértica y en la Sierra. Valga como ejemplo la sorprendente ciudad de Caral, en la región costera cercana a Lima, al parecer habitada desde el tercer milenio antes de nuestra era y deshabitada no se sabe bien cuando.

Algo posterior son los pequeños centros urbanos hallados en la costa trujillana datados en el llamado **Periodo Formativo Temprano** (1500 a 850 a.C.), capaces de albergar edificios culturales como el de Sechín, el templo más grande conocido en la costa.

Siglos después, en el **Formativo Medio**, las gentes que erigieron el santuario de Chavín de Huantar, en el primer milenio antes de Cristo, plasmaron en una arquitectura sombría, cargada de rasgos aterradores relacionados con las fuerzas de la madre tierra, las estrechas relaciones de la religión con el poder. En este santuario encaramado en las altas sierras dieron forma por primera vez en el mundo andino, que sepamos por ahora, a un tipo de organización socio-religiosa que influyó de manera determinante en todas las culturas contemporáneas de la región. Las incipientes civilizaciones Moche y Cupisnique asumieron iconos religiosos del modelo Chavín basados en felinos y deidades monstruosas que perdurarían durante varios siglos en sus culturas al tiempo que desarrollaban una arquitectura e imaginería cerámica muy particulares.

Casi de manera coetánea, en los desiertos de Paracas se estableció un pueblo que conseguiría grandes logros en la producción textil y materializó sus creencias en la preparación de los difuntos para la vida del más allá. Los fardos con momias en su interior van aportando información valiosa de los habitantes de estas tierras entre el primer milenio antes de Cristo y el 200 d.C.





## Las Culturas Clásicas

Todos estos pueblos, y algunos más de los que hasta el momento solo se han encontrado estructuras de poca entidad, evolucionaron más o menos paralelamente aprovechando los valles menos áridos, adaptando sus formas de vida a las duras condiciones climáticas que predominan en sus hábitats, tanto en los desiertos costeros como en la alta sierra. Poco a poco llegaron a alcanzar un nivel técnico y una complejidad social que marcaron el futuro de las llamadas "Culturas Clásicas". De norte a sur, desde los inicios de nuestra era hasta aproximadamente el siglo VIII, Lambayeque, Chachapoyas, Cajamarca, Moche, Recuay, Lima, Nazca y Tiahuanaco son las principales de estas culturas, pero no las únicas. Fortalezas, técnicas de irrigación, acueductos, avances en los cultivos, templos y formas cerámicas, y una gran complejidad religiosa y espiritual caracterizan un periodo que sirvió de preparación para la llegada del primer intento de dominio territorial a gran escala.

En cada región hubo uno o más centros urbanos que destacaron sobre el resto, y la arqueología ha recuperado templos y edificios funerarios con ajuars riquísimos, así como cerámica de uso ritual o de adorno que con sus formas y decoración proporciona información valiosísima sobre las creencias, las costumbres y las formas de vida de los diferentes grupos humanos.



## Primer estado militar

El llamado Imperio Wari, con epicentro en la región de Ayacucho pero vinculado estrechamente con el pueblo Tiahuanaco, que habitaba los alrededores del lago



Titicaca, estableció, a partir del 700, numerosas plazas fuertes para controlar a unos pueblos sometidos militarmente, los de las culturas clásicas, pero sobre los que también se impusieron ideas religiosas provenientes del altiplano: el culto a la Madre Tierra, a las grandes fuerzas de la naturaleza y su vinculación con los inframundos. La arquitectura conservada de este periodo no tiene la monumentalidad de tiempos anteriores y muestra una apuesta por estructuras de defensa de tipo práctico.

Esas plazas fuertes o destacamentos, muy diferentes arquitectónicamente a lo conocido en el periodo clásico (salvo Tiahuanaco), no pasarían de ser pequeñas guarniciones que asegurasen el control territorial y el sometimiento comercial de un territorio muy extenso (al menos desde Cajamarca hasta el Titicaca, pasando por la costa limeña). No obstante la cohesión no debió llegar a ser muy fuerte, o al menos no fue demasiado duradera; cuatrocientos años después, hacia 1100, desaparecen los registros arqueológicos de cultura Wari y son sustituidos progresivamente por una revitalización de los centros de poder clásicos.

## Los estados regionales



Por lo que puede deducirse de los restos que van apareciendo, algunos de esos centros clásicos alcanzaron, una vez desligados del dominio wari, unas dimensiones culturales y económicas no conocidas hasta el momento en la Sudamérica precolombina. El ejemplo más interesante es el de Chan Chan, la capital del reino chimú, una ciudad de adobe colosal, con ricos y extensos palacios, que creció en el territorio de influencia de los moches, a quienes sustituyeron los chimús (o bien estos son una

evolución de aquellos).

Pero no debemos olvidar mencionar en este periodo lugares como el valle de las pirámides (Túcume), un gran asentamiento urbano del que quedan cientos de construcciones piramidales de adobe carcomidas por los siglos que sin duda desvelaran grandes hallazgos. O el apartado reino Chacha, con su principal fortaleza conocida, Kuelap, encaramada en los cerros brumosos que preceden a la selva, y sus peculiares formas de enterramiento en grandes sarcófagos antropomorfos.



En el sur destacaron los lupacas y los collas en torno al Titicaca, y una pequeña ciudad en las montañas, Qosqo, fruto de la incipiente cultura inca, poco conocida hasta entonces.

## El Tahuantinsuyo

El reino fundado por Manco Capac, el primer gobernante inca mencionado en los anales, creció desde el siglo XII a expensas de sus vecinos, y sorprendentemente, gracias a una gran tecnología agraria, que permitía aprovechar al máximo los recursos de la tierra, y a una fuerte estructura social y militar. En 1438 el inca Pachacútec derrotó a una coalición de pueblos vecinos, dando inicio a la conquista, junto con su hermano Capac Yupanqui, de gran parte de la franja oriental de Sudamérica. En pocos años el imperio de los señores del Qosqo se había extendido desde los Andes centrales hasta el río Ancasmayu, cerca de Pasto, en el norte, y hasta el río Mauli, cerca de Santiago de Chile en el sur.

El gran imperio de la América precolombina, el de mayor extensión sin duda, alcanzó algunos logros llamativos pese al desconocimiento de elementos culturales tan básicos como la rueda o la escritura. La organización del imperio, muy estructurado, se basó en una gran red de comunicaciones a partir del Cápac Ñan, o gran camino inca que unía Cuzco con Quito y Santiago.

Para su desgracia el Imperio no sobrevivió a la llegada de los españoles. En 1532 Francisco Pizarro, aprovechando el descontento de muchos pueblos sometidos por los incas y las rivalidades internas de estos, derrotó al Inca Atahualpa en Cajamarca poniendo fin a un imperio asombroso por su dramático destino y sus logros técnicos.





# CRONOLOGÍA PERUANA PRECOLOMBINA

| Lima                                                                             | Trujillo                                                                           | Chiclayo<br>(costa norte)                                                  | Paracas-<br>Nazca                                        | La Sierra<br>y los Andes                                                                                                                                                                                            |
|----------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| - - -                                                                            | <b>Periodo</b>                                                                     | <b>Pre cerámico</b>                                                        | - - -                                                    | - - -                                                                                                                                                                                                               |
| Chilca (sur de Lima)<br>4000 a.C.<br>cabañas de barro y cañas                    | Huaca Prieta<br>(Chicama) 3000 a.C.<br>Casas piedra y primeras redes<br>de pesca   |                                                                            |                                                          | Cultura Kotosh<br>(Huanuco) 1900 a.C.<br>Templo de las<br>manos cruzadas<br>Abundante cerámica                                                                                                                      |
| <b>Caral – Supe (2900 a.C.)</b><br>Primera civilización urbana<br>propia y dicha | Templos de Aldas y Río<br>Seco                                                     |                                                                            |                                                          |                                                                                                                                                                                                                     |
| - <b>Periodo</b>                                                                 | <b>Formativo</b><br>Modestos centros                                               | <b>Temprano</b><br>de poder, aislados                                      | <b>(1500 a 850</b><br>por todo                           | <b>a. C.) -</b><br>el país                                                                                                                                                                                          |
|                                                                                  | Virú<br>Guañape<br>Sechín - 1500 a.C.<br>(con el templo más grande de<br>la costa) |                                                                            |                                                          |                                                                                                                                                                                                                     |
| - <b>Periodo</b>                                                                 | <b>Formativo<br/>(u Horizonte</b>                                                  | <b>Medio<br/>Chavín)</b>                                                   | <b>(850 a 300</b>                                        | <b>a. C.) -</b>                                                                                                                                                                                                     |
| Centros de poder                                                                 | influyentes y fuertes                                                              | en torno a                                                                 | centros                                                  | ceremoniales                                                                                                                                                                                                        |
|                                                                                  | Huaca de los Reyes<br>(moche o mochica)                                            | Cultura Cupisnique<br>(Lambayeque)                                         | Paracas Cavernas<br>(enterramientos en<br>fardos)        | Cultura Chavín<br>(Chavín de Huantar)<br>Centro ceremonial muy<br>influyente en la religión y el<br>arte de los demás centros<br>del Formativo Medio.<br>Felines y deidades<br>monstruosas.<br>Cerámica mitológica. |
| - <b>Periodo</b>                                                                 | <b>Formativo</b>                                                                   | <b>Tardío</b>                                                              | <b>(300 a.C. a</b>                                       | <b>200 d.C.) -</b>                                                                                                                                                                                                  |
| Desaparece la<br>Presión demográfica que<br><b>Cerámica</b>                      | Influencia<br>deriva en centros urbanos<br><b>con representaciones</b>             | Chavín ---> vuelta<br>con fuertes jerarquías y<br><b>de vida cotidiana</b> | a los poderes<br>superposición del<br><b>y guerreros</b> | regionales<br>ejército a la religión                                                                                                                                                                                |
|                                                                                  | Cultura Salinar<br>(Chicama)                                                       | Vicús (Piura)                                                              | Paracas Necrópolis<br>en Pisco<br>(excelentes textiles)  |                                                                                                                                                                                                                     |
| - <b>Periodo</b>                                                                 | <b>de las</b>                                                                      | <b>Culturas</b>                                                            | <b>Clásicas</b>                                          | <b>(200 - 700) -</b>                                                                                                                                                                                                |
| Apogeo de la artesanía,<br>plásticas excelentes.                                 | arquitectura suntuaria<br>Arquitectura que marca                                   | y obras de ingeniería<br>profundas diferencias                             | de las culturas reg.<br>sociales.                        | Cerámica con repre.                                                                                                                                                                                                 |
| Lima<br>Pachacamac                                                               | Moche o mochica                                                                    | Lambayeque<br>Sipán (moche)                                                | Nazca                                                    | Recuay (Huaylas)<br>Cajamarca<br>Kuelap (ceja de selva)<br><br>Tiahuanaco (Andes<br>sur) Centro ceremonial<br>muy prestigioso                                                                                       |



| Lima                                                                    | Trujillo                                                                         | Chiclayo<br>(costa norte)                                                                                             | Paracas-<br>Nazca                                                   | La Sierra<br>y los Andes                                                                                                                                                                          |
|-------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>- - -</p> <p>Parten de los preceptos</p> <p>Cajamarquilla (Lima)</p> | <p><b>Primer Imperio Wari</b><br/>relig. de Tiahuanaco</p> <p><b>Centros</b></p> | <p><b>Estado (700 – 1100)</b><br/>imponiendo su religión y</p> <p><b>Wari (destacamentos)</b></p>                     | <p><b>militar</b><br/>su poder a las</p>                            | <p>- - -</p> <p>culturas regionales</p> <p>Capital en la zona de Ayacucho</p> <p>Wilcahuain (Huaraz)</p> <p>Los Paredones (Cajamarca)</p> <p>Pikillacta (Cuzco)</p> <p>Wariwillka (Huancaayo)</p> |
| <p>- - -</p> <p>Señoríos o</p> <p>Chancay</p>                           | <p><b>Estados</b><br/>reinos en las</p> <p>Chimú (Chan Chan)</p>                 | <p><b>Regionales</b><br/>ciudades principales</p> <p>Lambayeque (Valle de las pirámides)</p> <p>Chimú (conquista)</p> | <p><b>(1100 a</b><br/>de las culturas</p> <p>Ica</p> <p>Chincha</p> | <p><b>1400 ) - -</b><br/>clásicas</p> <p>Chachapoyas (Kuelap)</p> <p>Lupacas, Collas y , Pacajes (Titicaca)</p> <p>Chankas (Ayacucho)</p> <p>Cuzco (incas)</p>                                    |
| <p>- <b>Periodo</b><br/>Manco Capac</p> <p>Francisco Pizarro</p>        | <p><b>Inca -</b><br/>funda el reino de</p> <p>derrota a</p>                      | <p><b>Tahuantinsuyu</b><br/>Qosqo a mediados</p> <p>Atahualpa en</p>                                                  | <p><b>(1438 a</b><br/>del siglo XII</p> <p>Cajamarca en</p>         | <p><b>1532) -</b><br/>1532</p>                                                                                                                                                                    |



# LA LLEGADA DE LOS CONQUISTADORES ESPAÑOLES



Una mañana de septiembre de 1532 un grupo de hombres armados clavaba una cruz de madera y una espada sobre un cerro arenoso a pocas millas de la costa del Pacífico. Habían cruzado durante dos años las selvas al sur de la línea del Ecuador, las estribaciones de los Andes y algún que otro desierto costero. Aquel cerro era uno de los primeros lugares despejados y con agua fresca disponible que habían encontrado en su avance hacia el sur. Más allá tenían un desierto salobre. Buscaban un imperio del que les habían hablado los indígenas de Panamá. Su jefe, de nombre Francisco Pizarro, estaba empeñado en encontrar ese imperio y, si fuese posible, someterlo a la corona de Castilla siguiendo los pasos de lo que había hecho años antes Hernán Cortés en México con el imperio azteca.

En aquel cerro los soldados españoles, en nombre del rey Carlos I, fundaron la ciudad de San Miguel de Piura, la primera de lo que hoy es el Perú.

A partir de allí, como las noticias del imperio que buscaban eran cada vez más ciertas y evidentes, Pizarro y los suyos avanzaron hacia el territorio del Tahuantinsuyu, el país de los incas. Eran solo ciento ochenta hombres, con una treintena de caballos, armaduras, y cascos, mosquetes, lanzas y espadas, pero para los pueblos de la costa andina debieron resultar una aparición casi fantasmal.



Sus pechos y cabezas brillaban bajo el sol, las barbas que poblaban sus caras eran algo desconocido, y los caballos sobre los que iban montados los capitanes parecían seres extraordinarios, poco menos que llegados del más allá. Tal fue la sorpresa que pronto corrió la noticia de que el propio Wiracocha, el dios supremo de aquellas gentes, había llegado desde el mar para liberar a los pueblos de un dominio superior. Pizarro supo aprovechar aquella superstición en su favor para ganarse el apoyo de los gobernantes locales, quienes a su vez vieron en los castellanos la fuerza y la decisión que necesitaban para rebelarse contra el poder inca. Este imperio, con capital en la ciudad de Cuzco, situada en un lugar remoto de la sierra, había conquistado y dominado todas las tierras desde la costa chilena hasta la ciudad de Quito, en el Ecuador. En los tiempos de la llegada de los castellanos había perdido algo de territorio y se encontraba sumido en una guerra civil entre dos hermanos que se disputaban el trono, pero seguía siendo el único poder importante de la región andina y contaba con un ejército formidable.

Solo dos meses después de fundar San Miguel de Piura, Pizarro tuvo noticia de que uno de los gobernantes incas en liza, el llamado Atahualpa, se dirigía con toda su corte a la ciudad de Cajamarca. El 15 de noviembre se produjo una entrevista entre el monarca inca y el capitán castellano en esa ciudad. Una entrevista que en realidad fue una trampa. Pizarro apresó a Atahualpa en cuanto lo tuvo cerca. El ejército inca, paralizado y sorprendido, reaccionó tarde. Cuando los soldados de Atahualpa intentaron liberarle se presentaron ante las tropas de Pizarro sin adoptar precauciones frente a las armas de fuego de estos, armas que no conocían. La matanza fue terrible; dos mil incas perecieron en una jornada y Atahualpa no fue liberado.



Los cronistas españoles y los incas no coinciden exactamente en lo sucedido. Para los primeros todo fue una hazaña de los castellanos, quienes temían morir a manos del ejército inca, que les superaba en número en proporción de 1 a 100. Habían apresado a Atahualpa para tenerle como rehén y moneda de cambio en caso de ser atacados. Para los incas fue una estratagema traicionera de los extranjeros, quienes respondieron con fuego y espadas a la cordialidad con la que les recibió Atahualpa. Es muy probable que los incas infravaloraran la capacidad de los castellanos al ver su escaso número, solo ciento ochenta, frente a las decenas de



miles de soldados incas acampados en torno a Cajamarca. También se cuenta que los caballos, animales desconocidos en América hasta la llegada de los españoles, impresionaron tanto a Atahualpa que se quedó paralizado, sin saber que hacer ni decir frente a ellos. Sea como fuese, hemos de tener en cuenta que los castellanos portaban armaduras, armas de fuego y espadas de acero, mientras que los incas solo usaban armas de piedra y madera. Además la visión de los extranjeros como enviados de los dioses debió de pesar mucho en la actitud de pasividad ante ellos.

Atahualpa fue encarcelado en una casa de Cajamarca a la espera de la sumisión de los incas. El propio rey propuso un rescate que consistía en llenar de oro una vez y de plata otra la habitación en la que se encontraba, pues había observado la codicia que guiaba a los extranjeros. Pizarro aceptó la propuesta y Atahualpa envió mensajeros por todo su Imperio. Durante meses el oro y la plata afluyeron a lomos de llamas a Cajamarca. El cuarto se llenó con oro y, una vez vaciado, se llenó dos veces más con plata. Pero Pizarro nunca cumplió con su promesa de liberar a Atahualpa pese a que había trabado una cierta amistad con él y a que éste le había dado en matrimonio a una de sus hermanas, Quispe Sisa (bautizada como Inez Huaylas). La insistencia de algunos de sus capitanes, encabezados por Diego de Almagro, quienes temían que Atahualpa estuviese ganando tiempo para que un ejército le liberase, llevaron a Pizarro a tomar la decisión de ejecutar al rey inca. El cuarto del rescate fue vaciado, el oro y la plata repartidos entre los castellanos, y Atahualpa condenado a muerte por sublevación, poligamia y adoración a ídolos paganos. Unos cargos absurdos que respondían únicamente a la animadversión y la avaricia de los castellanos. El 26 de julio de 1533 fue ejecutado por garrote vil, una muerte tan cruel como despreciable para un rey que había puesto en manos de Pizarro y los suyos todas las riquezas de su reino.

Como el hermano de Atahualpa, Huascar, también había muerto en el transcurso de la guerra entre los partidarios de ambos, Pizarro tenía las manos libres para tomar la capital del Imperio, la ciudad de Cuzco. El camino hasta allí fue una sucesión de victorias frente a las pocas tropas incas que les presentaron batalla. Los gobernantes de los pueblos sometidos por los incas (chimús, wari, nazca...) se pusieron del lado de los castellanos deseosos de venganza y de recuperar el poder perdido. En noviembre de ese mismo año Pizarro tomó Cuzco casi sin oposición, nombró rey a otro





hermano de Atahualpa, de nombre Manco Inca, y se hizo el dueño real de un imperio tan grande que superaba cualquiera de sus expectativas.

Dos años después, el 6 de enero de 1535, con el título de gobernador del Virreinato del Perú en su poder, Pizarro fundaba la ciudad de Lima a poca distancia de la costa y a orillas de un pequeño río, el Rimac, que aseguraba el abastecimiento de agua. La ciudad fue llamada inicialmente Ciudad de los Reyes, por la fecha de su fundación, y se convirtió en la capital del virreinato. Su puerto, el Callao, estaba llamado a ser el más importante del país. Desde allí las comunicaciones y los intercambios comerciales con la Nueva España eran mucho más fáciles que desde Cuzco. La antigua capital inca fue perdiendo importancia y decayendo ante la nueva ciudad.

Sin embargo, pese a lo que pudiese parecer, los primeros años del Virreinato del Perú no fueron fáciles. Muy pronto los castellanos se dividieron en dos grupos, los fieles de Pizarro y los seguidores de Diego de Almagro, que reclamaban más poder. En medio de este enfrentamiento el rey inca organizó una sublevación en Cuzco, intentando librarse del control de los castellanos. La sublevación fue sofocada con una sangrienta batalla en Sacsayhuaman, una fortaleza en los cerros que rodean Cuzco.



Los incas supervivientes se refugiaron en las montañas, en otra fortaleza llamada Vilcabamba, desde la que hostigaron a las tropas castellanas durante cuarenta años. Mientras tanto se desató una guerra civil entre las dos facciones castellanas en la que se sucedieron las batallas, las traiciones y los asesinatos. Uno de los más importantes fue la muerte de Diego de Almagro en 1538. Poco después, en 1541, también fue asesinado Francisco Pizarro.

El mal trato y los abusos sobre los incas y otras etnias por parte de los españoles dio lugar a una nueva revuelta en 1572. Un inca llamado Tupac Amaru, que decía ser descendiente de Atahualpa y de Manco Inca, dirigió un levantamiento en Cuzco y sus alrededores. En esta ocasión el sucesor de Pizarro como virrey derrotó rápidamente a Tupac Amaru y lo ejecutó. De esa forma terminó la resistencia inca a la conquista. Los españoles, que habían ido llegando en gran número desde la Península Ibérica y desde México, se asentaron como los únicos dominadores del gran imperio andino.





# Titicaca el lago sagrado



Una mañana, allá por el año 1200, en la superficie del lago, junto a la isla del Sol, apareció una mancha blanca. Era espuma. La mancha creció y se levantó sobre el agua hasta alcanzar una altura de varios metros. Según le daba el sol, la espuma se deshilachaba y caía en forma de gotas de agua al lago. Unos pescadores gritaron señalando el extraño fenómeno, y las gentes que estaban en la orilla fijaron su mirada en aquel punto. De pronto, como si la espuma fuese un vientre de mujer, dos figuras humanas salieron a la luz. Eran un hombre y una mujer. Estaban desnudos, pero el sol era tan resplandeciente que sus sexos quedaban ocultos a la vista de los hombres. Las figuras caminaron sobre el agua hasta la orilla, donde las gentes, asombradas, les dieron unas mantas de colores para que se tapasen. Ellos se presentaron hablando así a los hombres y mujeres del lago.

—Somos Manco Cápac y Mama Ocllo. El dios Inti, nuestro padre, nos ha encargado fundar una ciudad para gobernar esta tierra.

Dicho esto, los dos se pusieron en camino hacia el norte seguidos por las gentes del lago. Manco Cápac llevaba un báculo de oro en su mano derecha. Así, caminando durante semanas, llegaron a un lugar llamado Huatanay, donde el báculo se hundió a la orilla del río del mismo nombre. Manco Cápac y Mama Ocllo decidieron que aquel era el sitio elegido por el dios Inti y allí empezaron a construir una ciudad.

Con el tiempo ambos tuvieron un hijo, Sinchi Roca, que fue el segundo gobernante de los incas y el primero en conquistar tierras para el imperio.

Algo parecido a esto cuentan las leyendas sobre el Titicaca y los fundadores mitológicos del pueblo inca. El lago es el lugar de origen de varias etnias, entre ellas la wari y la inca, quienes emigraron hacia el norte y crearon, en siglos diferentes, dos imperios que conquistaron gran parte del Perú actual.

Hacia el sur, en la parte que ahora pertenece a Bolivia, surgió otra civilización, la Tiahuanaco, que creó un imperio similar en las tierras del altiplano boliviano en el siglo I a.C.

En la actualidad el lago Titicaca es una gran extensión de agua (aproximadamente 8.300 km<sup>2</sup>) situada en mitad del altiplano andino, a una altitud de 3.820 m. Su origen es tectónico, esto es, una falla o hundimiento gigantesco que se produjo hace unos 60 millones de años, durante la era Terciaria, en la meseta de los Andes. La profundidad media es de 250 m, salvo en épocas de lluvias torrenciales, cada vez más escasas, cuando puede alcanzar casi 100 m más de profundidad.

Lo que puede verse en nuestros tiempos es solo una pequeña parte de un inmenso lago que llenó la falla, el llamado lago Ballivián, de cuya cuenca, hoy casi seca, formaron parte también el salar de Uyuni y el lago Poopo, ambos en Bolivia. En definitiva, todos esos lugares, el Titicaca, el Poopo, el salar de Coipasa, el salar de Uyuni y las pequeñas lagunas y depresiones que están a su alrededor fueron, hace millones de años, un lago de 58.000 km<sup>2</sup> en la gran meseta que se extiende al oeste de la cordillera de los Andes. Los restos de lodo, depósitos de sales, fósiles, materiales sedimentarios y marcas de erosión en las antiguas orillas así lo atestiguan.

La parte noroeste del lago pertenece a Perú. La parte sur, donde se encuentran las islas del Sol y de la Luna, así como el santuario de Tiahuanaco, está en territorio boliviano.

En la fotografía de satélite puede apreciarse el entorno desértico que rodea al lago, una región fría y seca, a casi 4.000 m de altitud de promedio, que contrasta con la línea de nieves de los Andes en el este y con la gran mancha verde de la selva más allá de las montañas. El efecto Foehn, que deja lluvia en la cara de barlovento de las montañas y viento seco en la cara opuesta, es el responsable de ese contraste tan agudo. La poca nieve que a veces aparece en las montañas que rodean el altiplano no se debe tanto a las precipitaciones, que son muy escasas, sino a las tremendas heladas que se dan por las noches en la zona.





Vista de satélite del lago y parte de su cuenca

La ciudad principal en el lado peruano es Puno, capital de la provincia del mismo nombre. Está situada en una gran bahía en la orilla noroeste en la que también hay numerosas islas flotantes. De ella parten la mayoría de las visitas turísticas al lago. En las cercanías de su puerto, las gentes de la etnia Uro conservan la tradición de construir cabañas y barcas con totora, una planta parecida a los juncos que crece en las orillas del lago. Como recuerdo de ello, y más bien como atracción turística, a poca distancia del puerto de Puno los uros han instalado una isla flotante con chozas, un pequeño puerto y algunas barcas, todo ello fabricado con totora.

Las comunidades locales de los pueblos que viven a orillas del lago, casi todas de etnia aymara, se dedican a la pesca y a una agricultura de subsistencia con la que

cultivan tubérculos y verduras de variedades andinas tan sorprendentes que el visitante puede encontrar una decena de tipos de patatas que no verá en ningún otro lugar, salvo quizá en el mercado de Pisac, en las cercanías de Cuzco. La llegada de grupos de turistas con interés en conocer la forma de vida de estas comunidades proporciona otra fuente de ingresos, pues en muchas de ellas se han habilitado alojamientos y restaurantes.

Las dos islas más grandes de la parte peruana son Taquile y Amantani. Taquile está habitada por una comunidad de la etnia quechua, a diferencia del resto de la zona cuyos habitantes son aymaras. Por tanto, puede decirse que Taquile es el único lugar donde se mantiene la lengua quechua original. Sus habitantes conservan costumbres y vestimentas ancestrales de los quechuas que exhiben orgullosos ante la llegada de barcas cargadas de turistas. Es uno de los lugares más atractivos para pasar una jornada en el lago e incluso alojarse, porque muchas de las viviendas disponen de habitaciones para los visitantes.

Los aymaras y los uros consideran al lago una divinidad arcaica, independiente del resto de los dioses del mundo andino, lo que le confiere un poder especial sobre las gentes que alimenta numerosas supersticiones. A esa divinidad la llaman Wacacocha, algo así como el espíritu del lago o el dios del lago.



El

Titicaca desde la aldea de Chucuito, en la orilla oeste

El lago Titicaca es, como la mayoría de los mares interiores, una superficie de agua en retroceso, en camino de desaparecer; un destino acelerado por el cambio climático. La extrema sequía del altiplano y el consumo de agua de la población local hacen que cada año el aporte de agua limpia disminuya. Las ciudades y



pueblos de la región necesitan el agua de los pequeños ríos que desembocan en el lago, o en su defecto la extraen del subsuelo. Las lluvias son cada vez más escasas, salvo en los raros episodios en que el fenómeno climático ENOS, conocido como El Niño, llega tan al sur y provoca lluvias torrenciales. Por fortuna la evaporación es muy escasa debido a las bajas temperaturas del clima de la puna.

Pese a todos los problemas de conservación a los que se enfrenta el Titicaca, es uno de los paisajes más espectaculares de Perú. Contemplar la salida del sol o el atardecer sobre la inmensa lámina de agua, en el silencio que se adueña de las orillas del lago cuando cesa la actividad humana, puede acercarnos a comprender por qué para las culturas andinas el Titicaca es el origen de todo, el principio del mundo y de los dioses, el punto donde nació su civilización y donde la Madre Tierra, la Pacha Mama, se pone en contacto con las gentes que la habitan.



## Trujillo, el pasado colonial imperecedero



Al margen de las avalanchas de turistas que se apiñan en Cuzco y Machu Picchu, apartada de las convulsiones automovilísticas de Lima, la ciudad de Trujillo descansa apaciblemente en los márgenes del desierto norteño peruano, a pocos pasos de la carretera panamericana y escasos kilómetros de la costa del Pacífico.

Fundada en 1534 por Diego de Almagro a orillas del río Moche cumpliendo órdenes de Francisco Pizarro, fue bautizada con el nombre de la ciudad natal del gobernador del Perú, la Trujillo extremeña. Y como ciudad de nueva planta, se diseñó siguiendo la pauta de las ciudades renacentistas castellanas: plaza mayor rectangular y calles que parten de ella en retícula cuadrangular. Los conquistadores españoles disponían de todo el espacio que quisieran para asentar sus palacios, edificar iglesias y conventos para las órdenes religiosas, y casonas para los comerciantes. No en vano habían elegido un lugar casi deshabitado, donde no quedaban más que unas cuantas aldeas de indígenas desengañados del dominio inca, y que debieron recibirles entre sorprendidos y atemorizados después de saber el crimen que los españoles habían cometido con el inca Atahualpa en Cajamarca y el saqueo al que habían sometido la ciudad de Cuzco pocos meses antes.



De aquellas casonas y palacios ha pervivido un buen puñado que mantienen el carácter colonial y muestran la excelencia de un lugar que durante quinientos años ha sido una de las principales ciudades de Perú. Ventanales enrejados, fachadas de colores y portales decorados con gusto destacan en el palacio Iturregui, la casa Calonge, la casa de la Emancipación y sobre todo en la casona Ganoza Chopitea. La casa Ganoza es un compendio de todo el arte urbano de Trujillo de los siglos más importantes del virreinato del Perú. Artesonados mudéjares, portada barroca, ventanas con enrejados dignos del plateresco español. Convertida en un museo, actualmente pueden verse allí exposiciones de arte contemporáneo y muestras de las culturas precolombinas.

En la Plaza de Armas destaca la Catedral, construida a mitad del siglo XVII. Su fachada sobria y más bien recatada contrasta con un interior barroco al más puro estilo colonial.

También en la Plaza de Armas podemos disfrutar de otras mansiones coloniales, en especial de la casa Urquiaga, de estilo neoclásico, sede del Banco Central de la Reserva del Perú, y del hotel Libertador. Y en una esquina de la plaza con Jirón Pizarro el color amarillo pastel de la Iglesia de La Merced contrasta con el azul añil de las casonas.



Teatro Ayacucho



Catedral de Trujillo

Pasear por las calles rectilíneas trujillanas permite disfrutar del encanto de una ciudad tranquila, amable, casi podría decirse que sonriente a los visitantes. Cafés, tiendas de alimentación, y los inevitables restaurantes que crecen al calor del turismo no alteran la quietud que se respira al atardecer en sus plazas.

Trujillo puede parecer un lugar modesto en cuanto a tamaño, con un atractivo muy limitado para quien lo visita por primera vez, pero un simple vistazo a la historia que rodea la ciudad nos permitirá salir de ese engaño. Fuese por casualidad o de forma intencionada, la Trujillo de Pizarro y Almagro está enclavada en un entorno plagado de asentamientos religiosos y urbanos de los principales pueblos precolombinos de la costa. Pirámides de la civilización moche, la ciudad capital del pueblo chimú, y lugares de enterramiento de ambos pueblos cubren grandes extensiones de la tierra árida que se extiende por las dos orillas del río Moche.

El lugar más visitado es el centro ceremonial y funerario de las pirámides del Sol y de la Luna. Estas estructuras, que los peruanos llaman «huacas», son dos construcciones escalonadas de ladrillos de adobe separadas por una gran explanada. La mayor de las pirámides, la del Sol, mide 280 m de largo por 136 m de ancho. Sus terrazas escalonadas se elevan hasta una altura de 45 m. La de la Luna es un poco más modesta, pero la altura es casi la misma que la del Sol. Ambas estuvieron en uso entre los siglos III y VII. En su interior ambas «huacas» contienen salas decoradas, tumbas de personajes de la clase dirigente mochica, pasadizos y corredores con frisos de relieves policromados. Al adentrarse en esos pasadizos y salas decoradas procedentes del árido exterior, uno tiene la sensación de haberse transportado no solo diez siglos atrás, sino quizá a un mundo paralelo.

Para hacerse una idea de la masa que supone cada una de las dos pirámides, valga decir que la del Sol está formada por unos 134 millones de ladrillos y la de la Luna por 50 millones. Ninguna de las dos se construyó de una vez, sino que sus diferentes plataformas fueron escalonándose según nuevas generaciones de los gobernantes del pueblo moche abandonaban una y construían otra encima, rellenando con nuevos ladrillos las salas, pasillos y habitaciones la inferior. Una serie de rampas laterales comunican cada una de las terrazas con las de los pisos inferiores. La pirámide de la Luna, la única abierta a las visitas, muestra relieves pintados de dos de las principales divinidades moches, el dios Ay Apaec, divinidad suprema y de la guerra, y el Degollador, un personaje siniestro dedicado a ejecutar a los enemigos.



Representación del dios Ay Apaec en la pirámide de la Luna





Friso con relieves de nutrias marinas, patio del palacio Tschudi, Chan Chan

En el lado norte del valle del río Moche, de camino a la pintoresca localidad costera de Huanchaco, al visitante curioso se le ofrece la oportunidad de conocer la otra gran civilización pre incaica de la región de Trujillo, la chimú. Hacia el año 1100 en la región norte de Perú se produjo la sustitución del Imperio Wari por varios grupos de estados pequeños que volvieron a las tradiciones de las culturas regionales. Los wari eran un grupo de población originario de las orillas del lago Titicaca que en el siglo VIII habían sometido por la fuerza a gran parte de las culturas regionales. Su imperio desapareció, por diversas razones, en torno al 1100. Como si fuese una sucesión de dinastías gobernantes, uno de estos estados pequeños que sustituyó a los wari, probablemente heredando la tradición cultural moche, estableció su capital en una explanada al norte de Trujillo. Se trata de la civilización chimú y de la ciudad Chan Chan.

Esta urbe, construida en el siglo XII en adobe, ocupa una extensión de 14 km<sup>2</sup>, de los que solo está accesible una pequeña parte correspondiente a algunos de los palacios de los gobernantes. El resto forma una extraña planicie de colinas y lomas de adobe semiderruidas por los efectos de las lluvias torrenciales de El Niño y llenas de hoyos hechos por los buscadores de tesoros. La carretera de acceso al área arqueológica corta la ciudad por la mitad, lo que permite apreciar esa extraña mezcla de barro reseco, cavidades siniestras y desierto costero.

El palacio principal de Chan Chan, conocido como ciudadela Tschudi, ha sido restaurado con mimo y permite al visitante comprobar la excelente calidad constructiva y decorativa de los chimús. Una gran plaza ceremonial da la bienvenida al visitante. Sus muros, conservados solo hasta la altura de un metro aproximadamente, están decorados con relieves de nutrias marinas esquemáticas. Olas, peces y pelícanos completan la decoración de las salas que aparecen a continuación. Un observatorio astronómico muy simple, una gran cisterna y una zona de enterramientos completan la visita.

En Chan Chan hay otros ocho palacios de características similares al Tschudi. Se supone que cada uno de ellos perteneció a una dinastía de gobernantes, que mantuvieron el poder en el reino Chimú durante trescientos años, hasta la llegada de los Incas.

En las inmediaciones de Chan Chan se pueden visitar dos pirámides ceremoniales de la misma cultura, la Huaca Arco Iris y la Huaca Esmeralda. En la primera pueden verse unos curiosos relieves de serpientes-dragones devorando a hombres y un arco iris esquemático. En la segunda aparecen de nuevo las nutrias marinas del palacio Tschudi, quizá un recuerdo del héroe mitológico fundador del reino chimú, Tacaynamo, un personaje que llegó del mar para expulsar a los waris y establecer a su pueblo en el valle del río Moche.

Una visita a Trujillo y sus alrededores lleva, inevitablemente, hasta la playa de Huanchaco, donde se conserva la tradición de construir pequeñas balsas con una variedad de juncos llamada totora. Y dónde además es posible disfrutar de uno de los mejores cebiches de Perú.



Balsas de Totorá en la playa de Huanchaco



Altar ceremonial en la complejo Dama de Cao



Si el viajero dispone de más de un día en Trujillo, o va a viajar por carretera a Chiclayo, en el norte, encontrará el remate final de la cultura pre incaica en un estupendo enclave arqueológico, el complejo de El Brujo. El complejo consta de tres huacas o pirámides, huaca Prieta, Cao Viejo y huaca Rajada. Las dos últimas corresponde a la cultura moche, la misma civilización de las pirámides del Sol y de la Luna. En la llamada Cao Viejo se encontró el cadáver momificado de una mujer de la realeza que fue enterrada con un magnífico ajuar de joyas, piedras preciosas y objetos ceremoniales. Se supone que la pirámide fue utilizada como templo o residencia hasta la muerte de esta mujer, momento en que se reutilizó para su tumba. En algunas de las salas se han encontrado pinturas y relieves de gran calidad, con representaciones de prisioneros, soldados y el dios Ay APAEC. El complejo El Brujo se encuentra separado de la línea de la costa por unos cuantos kilómetros, en medio de la árida llanura pedregosa que forma el desierto costero del norte peruano. La huaca de la Dama de Cao, o Cao Viejo, ha sido protegida por una gran estructura en forma de vela o toldo que preserva sus relieves y pinturas del viento del desierto y de las lluvias torrenciales que acompañan al famoso fenómeno meteorológico de El Niño. La huaca Rajada, contemporánea de la Dama de Cao, es mucho más pequeña y no visitable. En su lugar puede verse un pequeño museo de sitio que permite entender las conclusiones que hasta ahora han conseguido los arqueólogos.



# EL VIENTO Y LA LLUVIA

## El clima peruano

El clima de Perú es tan complejo y variado como su geografía, en la que se alternan altiplanos de 4.000 m. de altitud con costas inacabables y selvas tropicales fragosas e intrincadas. En el altiplano las temperaturas son extremas tanto por el día como por la noche, las precipitaciones escasísimas y la vegetación rala y escasa. En la costa, semidesértica en su mayoría, más que llover abunda la neblina, la "garúa", aunque el clima es suave, sobre todo hacia el norte, gracias a las corrientes marinas. En la selva, por el contrario, llueve sin tregua varios meses al año, y la vegetación crece con ímpetu en cualquier rincón. Si pudiésemos poner lado con lado los departamentos tropicales peruanos con los costeros tendríamos el mayor de los contrastes paisajísticos: por un lado la arena y el polvo amarillos y grises, que han hecho del adobe la principal herramienta durante siglos; por otro árboles y plantas de un verde intenso, constante, apabullante.

El altiplano en torno al Titicaca es otro mundo. Allí las precipitaciones suelen tener forma de nieve, aunque son más escasas de lo que pudiésemos imaginar. A ese rincón de Sudamérica no llegan los vientos húmedos cargados de agua pues la cadena de colosos de piedra que cercan la puna lo impiden. Solo en contadas ocasiones llega a llover con intensidad. La sequía forma parte del paisaje hasta tal punto que el lago va perdiendo volumen cada año con la evaporación.

Estos contrastes tan marcados tienen su causa más evidente (pero no la única) en la compleja línea montañosa que a modo de espina dorsal recorre el continente de norte a sur. En territorio peruano, los Andes se abren en canal y desde el ecuador, más o menos, se convierten en tres cordilleras casi paralelas a la costa ordenadas de este a oeste. La oriental, cerca de la cuenca amazónica, es la más poblada de vegetación, al tiempo que la menos elevada. La central, corta y separada de las grandes alturas de los Andes por la cuenca del Marañón. Y la occidental, una verdadera fortaleza que se prolonga hasta el sur del continente. En ésta pueden distinguirse varias partes a su vez, destacando la Cordillera Blanca, lugar donde se concentran los mayores picos de los Andes peruanos, los nevados Huascarán, Alpamayo y Huandoy entre otros. Un paisaje de glaciares, lagunas y grandes crestas nevadas crean el perfil habitual de la Cordillera Blanca. Y un poco más hacia el Pacífico, como último bastión andino, se encuentran los montes conocidos como Cordillera Negra, de grandes dimensiones también, pero desprovistos de nieve.

Si uno asciende hasta un collado cualquiera de la Cordillera Blanca lo bastante elevado podrá ver mirando hacia el este, sin necesidad de demasiada fortuna, cómo por encima de varias filas de montañas se acercan masas de nubes procedentes de las tierras húmedas de la cuenca amazónica. Las nubes, cargadas desde el Atlántico, llegan hasta los Andes impulsadas por los vientos alisios, que soplan desde el este. En su camino no han encontrado ningún obstáculo; incluso han podido alimentarse con humedad extra gracias a la intensa evaporación de la selva. En muchos montes a norte y sur resplandece la nieve.

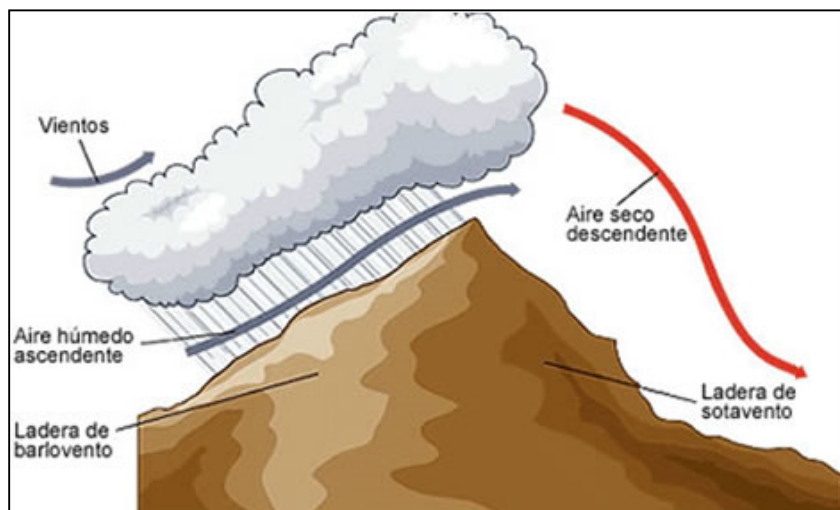


Si el observador gira hacia el oeste verá, por el contrario, una montaña pelada, árida, sin atisbo de nieve y de aspecto un tanto desolador. Estará contemplando, posiblemente sin saberlo, uno de los fenómenos climáticos más curiosos y el origen de buena parte de las peculiaridades climatológicas peruanas, la aridez provocada por el llamado "efecto Foehn". Explicado sencillamente, este efecto provoca que un viento cargado de nubes, al encontrarse con una barrera montañosa, se eleve arrastrando con él las nubes, las cuales se condensan y precipitan sobre la montaña. La precipitación es en forma de nieve o lluvia según la altitud. El viento que consigue superar la barrera montañosa, ya libre de humedad, se calienta y desciende bruscamente por la ladera opuesta, aumentando su temperatura y absorbiendo humedad según desciende, provocando un gran contraste entre la ladera de barlovento (de donde sopla el aire) y la de sotavento, que es la que se queda sin lluvia.



Parque Nacional del Huascarán, Cordillera Blanca

Este proceso es bastante más complejo de lo descrito aquí, sobre todo en los casos en que las masas de aire húmedo sobrepasan en parte la barrera montañosa, produciéndose corrientes de aire que descargan su lluvia en los valles. Traspasado a la situación de los Andes, el muro casi infranqueable que suponen los picos de más de 5.000 m de la Cordillera Blanca provoca la precipitación orográfica de las masas de nubes procedente de la cuenca amazónica. No todas descargan allí, aunque sí la mayoría. En los valles profundos del occidente las lluvias no son muy abundantes, pero la escorrentía de las cumbres proporciona suficiente caudal a los ríos. Sin embargo, un poco más al oeste, la siguiente cordillera recibe ya el viento sin humedad, seco, incluso captador de la humedad ambiental. Eso provoca una aridez significativa, en contraste con las montañas situadas más al este. De ahí su apelativo de "Cordillera Negra".



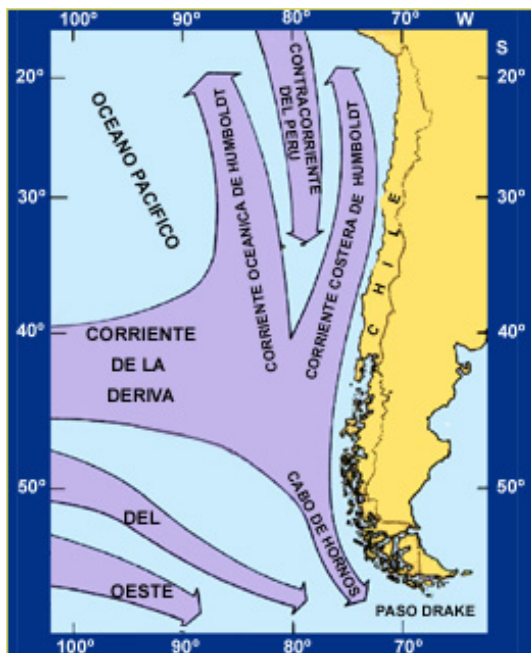
Esquema del efecto Foehn

Más a occidente, en la costa, el Pacífico marca el clima con mano de hierro. Allí las nubes con lluvia no llegan, como ya hemos visto, y por tanto el clima es seco. Pero la aridez es suavizada en muchos meses a causa de las nieblas provocadas por la corriente de Humboldt. Está se desplaza desde las profundidades del Pacífico sur y corre paralela a la costa casi hasta el ecuador, donde se encuentra con una corriente cálida que se mueve hacia el sur. Las aguas frías están cargadas de nutrientes, lo que proporciona a las costas peruanas la capacidad de mantener una gran biodiversidad marina. El ejemplo más llamativo es el de la bahía de Paracas, lugar de encuentro de numerosas especies depredadoras, sobre todo leones marinos y cormoranes, que se concentran allí por la abundancia de alimento.

La temperatura del mar enfría las capas más bajas de la atmósfera, que se mantiene siempre a un nivel impropio de una zona subtropical, y su condensación es la que genera las nieblas habituales en zonas como Lima sobre todo en la estación invernal, de mayo a noviembre.

En la parte norte de la costa peruana otra corriente, en este caso cálida, cambia la configuración del paisaje, permitiendo la vida de vegetación tropical. Esta corriente, llamada contracorriente del Perú, tiene dirección sur y frena la influencia de la corriente de Humboldt muy cerca del ecuador. En ocasiones la corriente cálida aumenta de intensidad y penetra hacia el sur anulando las aguas frías y provocando un drástico cambio en el clima peruano. Es el fenómeno conocido como "El Niño", que modifica el régimen de lluvias en el sur del continente, con graves inundaciones en la costa y en los valles andinos. A veces, a un período de "El Niño" sucede otro de temperaturas más frías de lo habitual en el mar y de sequía prolongada, lo que se ha llamado "La Niña" por contraposición a la época de lluvias torrenciales. La alternancia de estos fenómenos no guarda una periodicidad concreta ni se conocen las causas reales que los provocan.





Como hemos dicho, la costa es seca, desértica en su mayoría, pero sin embargo se conservan retazos de vegetación que reverdece cada año entre julio y noviembre. Pese a las duras condiciones del desierto costero, azotado por vientos cargados de polvo y con ausencia casi completa de lluvias a lo largo de todo el año, en algunas zonas las plantas encuentran suficientes recursos para sobrevivir e incluso para crear un ecosistema rico en especies animales y vegetales. La clave es la niebla costera que se produce por la unión del anticiclón del Pacífico, que sopla hacia el este, y la corriente de Humboldt que enfría el aire del anticiclón junto a la costa y lo carga de humedad. La niebla circula sobre las tierras costeras, y al encontrarse con los cerros ondulados provistos de vegetación se

condensa en el ramaje y genera un goteo de agua suficiente para crear pequeños oasis. Un ejemplo digno de destacar es el de los cerros de Atiquipa, al sur de Nazca, en torno a los cuales se han establecido desde tiempos remotos algunas comunidades humanas que han asegurado su supervivencia gracias a la obtención de agua de las nieblas costeras.

Para saber más

Efecto Foehn

[http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto\\_Föhn](http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_Föhn)

Corriente de Humboldt

[http://enciclopedia.us.es/index.php/Corriente\\_de\\_Humboldt](http://enciclopedia.us.es/index.php/Corriente_de_Humboldt)

Capturando la niebla

[http://www.nature.org/wherewework/southamerica/peru\\_es/features/art31617.html](http://www.nature.org/wherewework/southamerica/peru_es/features/art31617.html)



# MAPA FÍSICO

